

► es ficción o no ficción, lo que importa es cómo está escrita», piensa Knausgard. «Yo escribo no ficción: ensayos sobre pintores, sobre fotografía, arte, reportajes para periódicos estadounidenses... Es más difícil hacer ficción que no ficción, pero lo disfruto más. Lo que he dejado de hacer es escribir sobre mí mismo porque tengo siete hijos, cinco míos y dos de mi mujer, soy un hombre familiar, cocino, hago la compra y, cuando salgo del despacho, me olvido por completo de la novela que estoy escribiendo». Un apunte interesante: su mujer, Linda Bostrom, le devolvió la pelota publicando *Niña de octubre* (Gatopardo) en 2022, donde también lo contó todo.

**Memoria y narración.** La última novela del noruego inicia una nueva serie, otra tendencia de la literatura nórdica actual. «*La estrella de la mañana* se sitúa entre lo animal y lo humano; entre la vida y la muerte; sucede como en la pandemia, algo nos pasa a todos que nos descoloca, pero cada persona lo vive de forma distinta». El autor ya había empezado a escribir cuando llegó el coronavirus, pero Genberg comenzó a escribir *Los detalles* justo en el confinamiento. En uno de esos días raros en casa abrió un libro de su biblioteca y la dedicatoria le transportó al pasado con estimulante nitidez. Tanta que se puso a escribir un libro en el que una mujer con fiebre empieza a recordar distintas relaciones de su vida, y también los libros que leían y debatían. Aparece Paul Auster a menudo y, de hecho, la propia Genberg tiene una fuerza similar a la del norteamericano: te atrapa con un estilo ligero que, al tiempo, provoca la reflexión.

«No soy una persona nostálgica», dice Genberg cuando se le pregunta por esos años 90 que ha narrado, «no añoro el pasado, pero literariamente los 90 son muy ricos porque nos comunicábamos aún de forma analógica y no digital. Era una época en la que las personas podían desaparecer de la tierra, y no volvías a ver a alguien, lo

perdías por completo. ¿Recuerdas la sensación de estar en casa esperando una llamada telefónica? Los 90 no es que fueran mejores, eso sí, su evocación me resulta interesante como escritora».

Su obra permite conocer a los jóvenes de la época, como ella misma entonces, con sus trabajos temporales, su paga semanal, sus pisos compartidos, su volatilidad y su pasión por los libros. No en vano, por *Los detalles* desfilan los nombres de grandes literatos del siglo XX que entonces ellos leían. «Leíamos mucho más en esa época, claro, pero seguro que los españoles también, porque no teníamos teléfonos inteligentes».

Genberg está leyendo a Javier Marías y, la próxima semana, participará en el mayor festival de la literatura nórdica, que se celebra en la ciudad noruega de Lillehammer. Linn Ullman dispone de un espacio propio en el programa oficial: un salón literario en el que charlará con Genberg y también con Solvej Balle, autora sueca que todos mencionan como posiblemente la más destacada de todos, y que también anda inmersa en la escritura de una serie de novelas. En su país ya ha publicado la cuarta, pero en España todavía aguarda traducción.

**La mejor de todos.** «Balle es, junto con Genberg, una de las mejores escritoras actualmente en Escandinavia», dice Ullmann, emocionada también de que este reportaje se publique un poco antes del festival literario en el que se encontrarán las tres. «Solvej Balle es danesa, fuimos ambas nominadas el año pasado al Premio del Consejo Nórdico, que es una especie de Pulitzer. Ganó ella, muy merecido. Está escribiendo una novela en siete partes sobre el concepto del tiempo y de la pérdida, es hermosísimo el proyecto y ella es una escritora increíble e interesante».

«Yo me he leído tres», cuenta Knausgard, como si el diálogo entre escritores hubiese sido un encuentro y no distintas entrevistas. «Te recomiendo que leas



**SARA STRIDSBERG**  
**LA ANTÁRTIDA DEL AMOR**  
Trad. de Carmen Montes. Nórdica. 272 pp. 21,50 €  
Ebook: 9,99 €

**NÓRDICA, LA EDITORIAL PIONERA EN ESPAÑA**

Desde 2006, España cuenta con una editorial especializada en literatura nórdica, y que de hecho así se llama. Nórdica Libros ha publicado durante los últimos años a importantes autores, de los que Diego Moreno, editor del sello, destaca a Kjell Askildsen, Dag Solstad, Karen Blixen, Knut Hamsun y Sara Stridsberg, que precisamente ahora publica *'La Antártida del amor'*. También dramaturga, Stridsberg ganó el Premio August en 2012, por su colección de obras de teatro *'Medealand'*. En 2016 fue nombrada miembro de la Academia Sueca, que otorga anualmente el Premio Nobel de Literatura, pero en 2018 renunció, tras el escándalo de abusos sexuales en el que se vio envuelta la institución

a Balle, tengo la cuarta pendiente, ella trabaja la idea de novela y el concepto de tiempo. La última vez que fui a Copenhague me compré los dos primeros». En danés, claro.

A Knausgard le gusta también leer el tipo de novelas que trata de escribir, o que exploran cómo cree que debe trabajarse el arte en general: usando la vida antes de que se convierta en historia. Y menciona la novela ucraniana *El orfanato*, de Serhiy Zhadan. «Sentí al leerla precisamente eso, que leía algo antes de que se convirtiera en historia». También él prosigue la escritura de las novelas que seguirán a *La estrella de la mañana*, la tercera de ellas ambientada en una Rusia previa a la invasión de Ucrania.

**Tiempos paralelos.** Al igual que Genberg, Ullman regresa en su novela al siglo XX, a los años 80, cuando ella vivió los abusos que se describen en el libro, pero cree que tiene todo el sentido hablar hoy, en 2023, de aquellos años. «Muchas cosas unen estas décadas. En primer lugar, no creo que haya desaparecido la sexualización de las mujeres jóvenes y de las niñas. Sigue aquí, sólo que toma distintas formas. La conversación parece muy ruidosa y abierta sobre la sexualidad, el género, la raza, la clase... pero no estamos viendo bajo la superficie», apunta.

«Tanto en los 80 como ahora hubo una pandemia, la del sida entonces, la del covid ahora; teníamos a Reagan y luego hemos tenido a Trump, y qué decir del medio ambiente, que ya era una preocupación importante, y mira ahora...», prosigue Ullmann. Luego está la guerra de Ucrania y sus paralelismos con la Guerra Fría, y ese sentimiento de fragilidad que percibe. «Reconozco esa vulnerabilidad, la sensación del fin del mundo. Diría que estamos de regreso». Uno que también se cuenta en series de novelas con detalles minuciosos que pueden llegar a alcanzar, sin miedo a nada, hasta una hexalogía. **L**